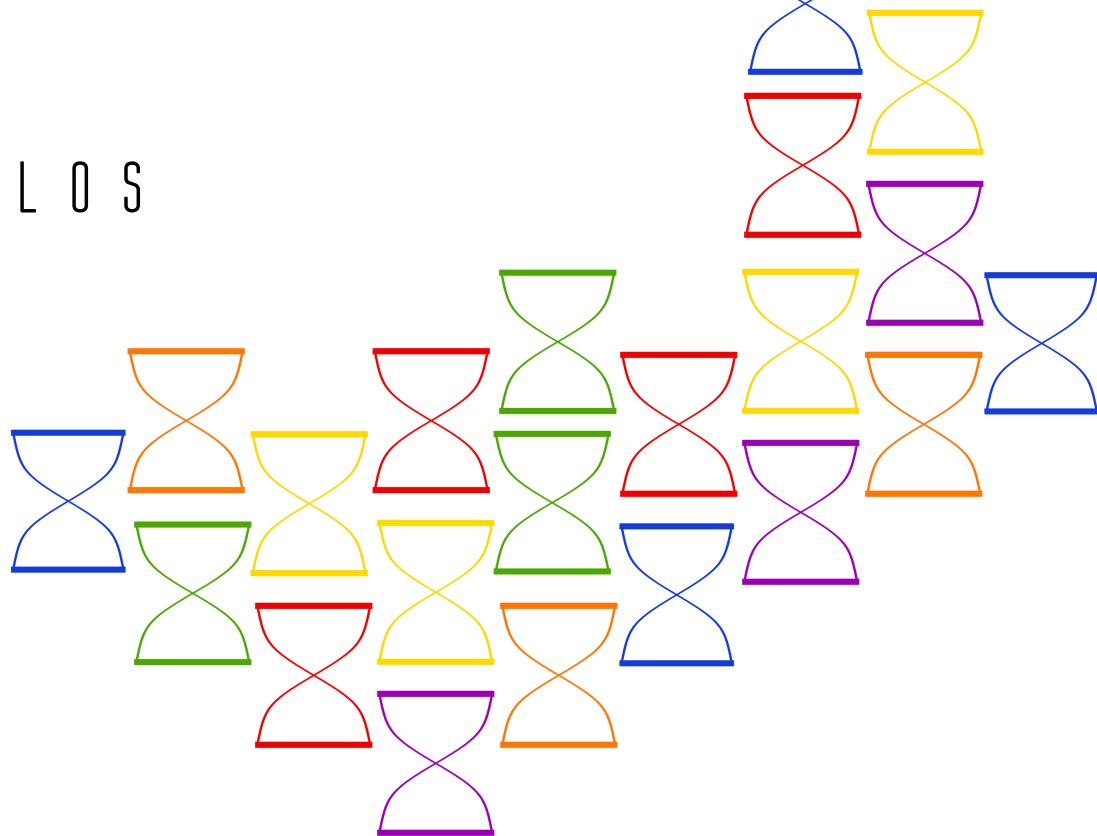
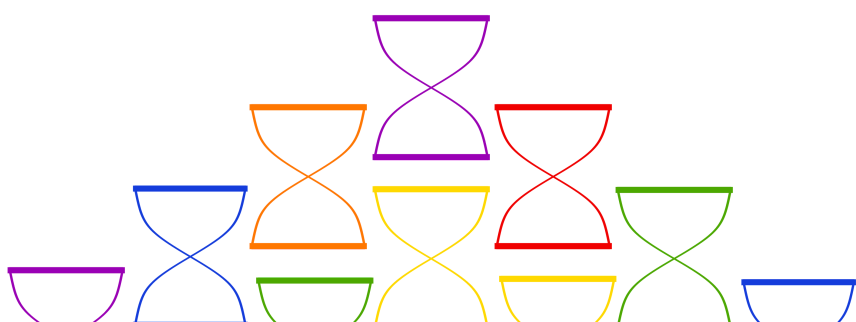


A R T Í C U L O S



HOMOGENEIZACIÓN HEGEMÓNICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

Carolina de los Ángeles Ruíz



HETEROCRONÍAS
FEMINISMOS Y EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR

HOMOGENEIZACIÓN HEGEMÓNICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

Carolina de los Angeles Ruiz ^a

^a *Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*

Abstract

The following article attempts to answer the question, who thinks when we think professionally? To respond to it, the main objective is to identify the ways in which the vision of 'who thinks' limits the professional practice of Psychology. To do this, it analyses a series of elements that the concepts "vision" homogenize, forming a single series: rationality, language, and world.

In the aforementioned sense, first, it seeks to identify how rationality operates in the various philosophical positions that structure the vision. For this reason, the thoughts of Kant and bell hooks are opposed to show how homogenizing and hegemonic perspectives such as the Kantian ones influence social inequalities and injustices.

Second, it try to elucidate how language structures and impose the vision. For this reason, it compare some oppositions to the idea of Kantian universal language and analyze the reciprocal articulation between language and vision , exposing Sandoval's criticism of Haraway in relation to the possibility of converting the term cyborg into a hegemonic category running the risk of imposing a totalitarian and dominant point of view.

Third, it intend to reveal the various views that the exposed critical thoughts have on the world. Consequently, a reconstruction of the previous analysis try to demonstrate how rationality and language operate in the worldview.



Fecha de recepción: 05 de octubre de 2021. Fecha de aceptación: 02 de noviembre de 2021. *Heterocronías*. Vol. 3, N°2. heterocronias@gmail.com



Keywords

<psychological practice> <view> <rationality> <language> <world> <hegemonic homogenization>

Resumen

En el siguiente artículo académico se intenta responder al interrogante ¿quién piensa cuando pensamos profesionalmente? Para dar respuesta al mismo, el objetivo principal es identificar las maneras en que la visión de ‘quién piensa’ limita la práctica profesional de la Psicología. Para ello, se analizan una serie de elementos que se homogenizan en el concepto visión conformando una serie única: racionalidad, lenguaje y mundo.

En el sentido expuesto, primero, se busca identificar cómo la racionalidad opera en las diversas posturas filosóficas que estructuran la visión. Por tal motivo, se contraponen los pensamientos de Kant y bell hooks para evidenciar cómo perspectivas homogeneizadoras y hegemónicas como las kantianas influyen en desigualdades e injusticias sociales.

Segundo, se intenta dilucidar cómo el lenguaje estructura a la visión y cómo la visión está impuesta por el lenguaje. Por esta razón, se comparan algunas oposiciones existentes a la idea de lenguaje universal kantiano y se analiza la articulación recíproca entre lenguaje y visión exponiendo la crítica que Sandoval le realiza a Haraway en relación a la posibilidad de convertir al término cyborg en una categoría hegemónica, corriendo el riesgo de imponer un punto de vista totalitario y dominante.

En tercer lugar, se pretende revelar las diversas visiones que los pensamientos críticos expuestos tienen sobre el mundo. En consecuencia, se realiza una reconstrucción del análisis previo demostrando cómo racionalidad y lenguaje operan en la visión de mundo.

Palabras clave

*«Práctica de la Psicología» «Visión» «Racionalidad» «Lenguaje» «Mundo»
«Homogeneización Hegemónica»*

1. Introducción

En el presente trabajo se intenta responder al interrogante ¿quién piensa cuando pensamos profesionalmente? Para dar respuesta al mismo, se realiza una aproximación a las implicancias que las distintas visiones epistemológicas tienen en la práctica de la Psicología, sosteniendo el supuesto de que probablemente sea la visión la que determina quién piensa, en función de lo que se puede ver según las distintas perspectivas desde las cuales se puede abordar el ejercicio profesional. La importancia de esta propuesta radica en la necesidad de una formación de calidad que sea responsable en la medida en que se permita conocer los distintos encuadres que

pueden guiar la práctica y provea las herramientas analíticas necesarias para discernir cuál es la más adecuada.

Las aproximaciones realizadas, que se presentarán a continuación, se relacionan con los elementos que se homogenizan en el concepto *visión* conformando una serie única, a saber: racionalidad, lenguaje y mundo. En un principio, se prevé brindar las respuestas que sobre cada elemento propone Kant, en contraposición con las perspectivas de distintos autorxs que representan a la Epistemología del Sur y al Feminismo.

A partir de lo expuesto, el objetivo principal de esta investigación es identificar las maneras en que la visión de '*quién piensa*' limita la práctica profesional de la Psicología. Del mismo se desprenden los siguientes objetivos específicos: primero, identificar cómo la racionalidad opera en las diversas posturas filosóficas que estructuran la visión. Para ello, se describe la racionalidad según la perspectiva de Kant, con el fin de evidenciar cómo la homogeneización producida por una racionalidad universal, a partir de la cual se impone la hegemonía de Europa ante el resto del mundo con la prevalencia de una visión dual que separaba a lxs civilizadxs (europexs) de lxs bárbarxs (colonias), resulta funcional al poder y a la colonialidad, a partir de que lo invisible se transforma en fundamento de lo visible volviéndose monopolio de la verdad colonizadora y desencadenando diferentes formas de opresión. Esto sugiere que se tensiona con bell hooks (2004), quien forma parte de una amplia tradición feminista, porque desde esta postura se permite observar las implicaciones de las racionalidades homogeneizadoras y hegemónicas, las cuales se traducen históricamente en profundas desigualdades e injusticias sociales. Entre las principales críticas hacia el feminismo conservador y liberal, encontramos que la autora cuestiona el lema *todas las mujeres están oprimidas* (hooks, 2004: 37) ya que, desde su perspectiva, sería encubridor al no permitir ver formas específicas de la opresión de género producidas por el racismo y la clase.

A continuación, como segundo objetivo específico, se intenta dilucidar cómo el lenguaje estructura a la visión y cómo la visión está impuesta por el lenguaje. Para ello, se comparan algunas oposiciones existentes a la idea de lenguaje universal, característico de la visión kantiana, y se analiza la articulación recíproca entre lenguaje y visión exponiendo, principalmente, la crítica que Sandoval le realiza a Haraway en relación a la posibilidad de convertir al término *cyborg* en una categoría hegemónica y, en ese sentido, corriendo el riesgo de imponer un punto de vista totalitario y dominante. Desde esta perspectiva, la conciencia *cyborg* puede entenderse como la encarnación tecnológica de una forma particular de conciencia opositiva; es decir, la conciencia opositiva es anterior, pero ahora adquiere elementos de las nuevas tecnologías. En este sentido, para Sandoval (2004), debemos tener presente que esta conciencia *cyborg* no

debe reproducir el orden global dominante; por lo tanto, debe ser desarrollada a partir de una serie de tecnologías que van a componer lo que la autora va a llamar “la metodología de las oprimidas”.

Por último, el tercer objetivo se orienta a revelar las diversas visiones que los pensamientos críticos expuestos tienen sobre el mundo. Por lo tanto, se intenta reconstruir la serie propuesta según los diversos enfoques, para demostrar cómo *racionalidad* y *lenguaje* operan en la visión, propulsando perspectivas deterministas, colonizadoras, etc. Así, se sostiene que la misma incluye ideas y creencias que determinan los marcos de referencias a partir de los cuales se lleva a cabo la práctica del profesional de psicología; lo cual tendría distintas implicancias para lxs involucradxs, ya sea se retome la perspectiva de lxs actorxs, atendiendo a su singularidad y conocimiento, o alejándose de esa postura al considerar al profesional como único poseedor del saber, lo que implica visiones más inclusivas o excluyentes, respectivamente.

Para finalizar, se expondrán las conclusiones a las cuales se ha arribado mediante el estudio.

2. Análisis

2.1 Influencias de las racionalidades en la construcción de visiones epistemológicas

De acuerdo a Kant, en la *Crítica de la Razón Pura*, la razón en su uso teórico, como facultad humana de conocer, en general, comprende la sensibilidad, el entendimiento y la razón. Son estructuras a priori, necesarias y universales, que están en el sujeto. Por eso, el giro copernicano kantiano reconoce que solo hay objeto a través del sujeto, considerándolo, en ese sentido, activo. Esto se vincula con la propuesta de emancipación del filósofo en Respuesta a la pregunta ¿Qué es la Ilustración? que supone el involucramiento del mismo ser humano en su liberación a través de la Ilustración, haciendo uso público de la razón.

También, se habla de *finitud de la razón* porque se obliga a que todo conocimiento dependa de circunstancias espacio-temporales de la intuición sensible, para que se conforme un objeto estable. La estabilidad del objeto es una herencia kantiana que se expresa, por ejemplo, en que la Psicología no puede ser considerada ciencia hasta obtener dicha estabilidad; y, también, en una visión disyuntiva, al plantearse una separación del sujeto con el objeto.

Este pensamiento constituye la base epistemológica de la ciencia moderna y de *la colonialidad del saber*. La razón universal es la realización de la mirada moderna y

colonial sobre el mundo y viceversa; lo que se traduce en la representación de un norte dominante y un sur dominado, reproduciendo la jerarquía de poder impuesta desde la Europa hegemónica y colonizadora. El Ojo Fijo, Dios, el Observador, la Ciencia moderna se ubican fuera del cuadro-mundo 'homogéneo' con el propósito de llevar a cabo una observación veraz, incurriendo en una pretensión de objetividad y universalidad.

Esta organización del saber está ligada a una organización del poder. Da cuenta de ello el hecho de que se conceda a la ciencia moderna el monopolio de la distinción universal entre lo verdadero y lo falso en detrimento de otros conocimientos; lo que se evidencia con Kant, quien consideraba por conocimiento únicamente el que surgía de las ciencias.

De esta manera, el debate del pensamiento epistemológico se centra principalmente entre lo que es *conocimiento* y lo que no es. Para Sousa Santos (2010), el pensamiento occidental es un *pensamiento abismal* caracterizado por la construcción y radicalización de distinciones dualistas, siempre excluyentes. Así, existiría una línea visible que separaría a la ciencia de sus otros modernos. De esta manera, la ciencia crecería sobre una línea invisible que ubicaría, por una parte, ciencia, filosofía y teología y, por otra parte, conocimientos considerados como inconmensurables e incomprensibles por no obedecer a criterios abismales *válidos*.

En el sentido expuesto, Sandoval (1984; 1991) y bell hooks (2004) nos advierten sobre las implicancias de visiones homogeneizadoras que conllevan a las diferencias y a invisibilizar las singularidades. En esta línea, desde una perspectiva homogeneizadora y totalizadora puede pensarse al feminismo desde una concepción como la kantiana, es decir, donde el concepto *mujer* refiere a una categoría universal homogénea sobre la cual se asienta la construcción de un único movimiento feminista. Precisamente, el feminismo de las dos primeras olas representaba solamente a un sector del colectivo de mujeres.

Esto es evidenciado por bell hooks, quien expresa que, en *la mística de la feminidad*, Friedan habla del feminismo haciendo referencia solo a *un grupo selecto de mujeres blancas, casadas, de clase media o alta y con educación universitaria* (hooks, 2004:33). Este grupo, desde una postura reduccionista, se convirtió en objeto de un discurso privilegiado de raza, dueño de la retórica, que terminó por invisibilizar la interdependencia de las opresiones según sexo, raza y clase, y por excluir a las consideradas *otras* mujeres, las que no se adecuaban a los parámetros del feminismo de ese momento. Al respecto, la autora expresa:

Las mujeres blancas que dominan el discurso feminista, que en su mayoría crean y articulan la teoría feminista, muestran poca o ninguna comprensión

de la supremacía blanca como política racial, del impacto psicológico de la clase y del estatus político en un estado racista, sexista y capitalista. (hooks, 2004:36)

En definitiva, bell hooks considera que se requiere de una perspectiva feminista que sea diferente, en el sentido de que no se encuentre atravesada por la ideología del individualismo liberal capitalista. Desde estos aportes, se propone llevar a cabo la construcción de una posición crítica que propicie la toma de conciencia colectiva de todos aquellos factores subjetivos y comunes que han sido ignorados y silenciados por no ingresar en el cuadro homogeneizador en el que figura solo un movimiento feminista posible.

Lo planteado permite advertir las contradicciones que pueden ocasionar los discursos hegemónicos en la lucha por los conflictos sociales que, de manera simplista, perpetúan los sistemas de dominación.

Como se puede observar, Kant homogeniza en un único cuadro, proponiendo, a su vez, como válida una única perspectiva para interpretar “la realidad”, excluyendo lo que no la representa o forma parte de ella. En analogía, el feminismo blanco homogeneizaría, como si hubiera un único cuadro, la categoría mujer y los atributos de quienes la representan, segregando la diferencia. Entonces, es posible pensar que las propuestas de Sandoval y bell hooks se orientan a romper con esa homogeneidad hegemónica en la cual las diferencias no tienen lugar, salvo para ser articuladas como una totalidad funcional al sistema, como, por ejemplo, el feminismo blanco que “ocultaba” o “no incluía” al feminismo negro y al lésbico. Aquí, la propuesta es una invitación a descolonizarnos del pensamiento moderno normativo y dominante que rige en las sociedades occidentales.

A partir de lo expuesto, se puede afirmar que uno de los grandes aportes de bell hooks a la práctica profesional de la Psicología tiene que ver con la apertura a considerar las particularidades que hacen a las características de lxs individu@s; por ejemplo, en referencia a sus distintos tipos de opresión o sufrimientos. En relación a esto último, bell hooks (2004) reflexiona sobre una idea de Benjamin Barber y señala que el sufrimiento no es necesariamente una experiencia universal que pueda medirse con una vara común, sino que es distinto entre las clases, las razas, los grupos humanos, etc. En consecuencia, el sufrimiento no es algo universal al igual que no lo es la categoría de mujer. Por eso, la autora cuestiona el lema *tod@s las mujeres están oprimidas* (hooks, 2004:7) por no tomar en cuenta la diversidad de cada experiencia de las personas oprimidas. A tal efecto, atender a la interseccionalidad significa, de alguna manera, pensar desde la misma frontera de la marginalidad de aquell@s que nunca tuvieron otra posición.

Lo antes dicho permite afirmar que bell hooks promueve un posicionamiento responsable para el desempeño de la práctica profesional de lxs psicólogxs; pues, el no asumir una perspectiva crítica que considere los múltiples factores y características de las personas, tal como lo propone la autora, conllevaría a una estandarización hegemónica de la práctica profesional, al tratarse al objeto de conocimiento como universal.

2.2 Implicaciones del lenguaje en las visiones epistemológicas

De acuerdo con lo que se viene desarrollando, para Kant solo existe una forma de conocer, a partir de la intuición sensible. Somos sujetos universales y el lenguaje, que sostiene esta perspectiva, también se puede definir como universal ya que es el instrumento crucial, en la teoría kantiana, para la adquisición y construcción de objetos. Por tal motivo, como ya se mencionó, da cuenta de una visión universalista que invisibiliza lo que no se presenta como homogéneo dentro del cuadro, es decir, lo que no puede ser conocido a partir de las estructuras cognoscentes. Consecuentemente, su pensamiento se liga directa y recíprocamente con el lenguaje: *Intuición y conceptos constituyen, pues, los elementos de todo nuestro conocimiento; de tal modo que ni conceptos sin intuición, que de alguna manera les corresponda, ni intuición sin conceptos, pueden dar un conocimiento* (Kant, KrV, A50/B74).

Perspectivas como la expuesta pueden conllevar a homogeneizaciones basadas en reduccionismos, es decir, en descripciones del todo a partir de las propiedades de las partes. En efecto, también se posicionan como deterministas al establecer una explicación causal de las cosas, donde nada se organiza por azar y todo es previsible e inevitable; y como esencialistas, en el sentido de que plantean una identidad entre las cosas y lo que se considera su esencia, comprendidas como formas universales e inmodificables. Es decir que algunos de los atributos de una cosa pueden ser esenciales a la misma, entendiendo que la cosa no sería cosa sin esas propiedades. Entonces, y, por extensión, el individuo no sería tal individuo sin esos rasgos esenciales.

Así como la teoría kantiana homogeniza llegando a propulsar un discurso hegemónico; desde el feminismo de la tercera ola, se alerta sobre la posibilidad de tomar como esencia las identidades fijas. En el sentido expuesto, Sandoval (2004) nos advierte sobre el riesgo que corre el feminismo de producir un reduccionismo al mencionar que la categoría *cyborg* es susceptible de desempeñar el rol de *lenguaje neutral*, dando lugar a la posibilidad de que se lo convierta en homogéneo, universal y dominante, pudiendo llegar a impedir la expresión de las conciencias diferenciales. Al respecto, especifica:

La vida cyborg —la vida de quien trabaja volteando hamburguesas y habla el dialecto cyborg de McDonalds— es una vida para la que los trabajadores del futuro han de prepararse en pequeñas formas cotidianas. En textos anteriores he afirmado que las gentes colonizadas de las américas ya habían desarrollado, como requisito indispensable para sobrevivir bajo dominación durante los últimos trescientos años, las habilidades cyborg necesarias para sobrevivir bajo estas condiciones tecno-humanas. Sin embargo, no deja de resultar significativo que los teóricos de la globalización se comprometan ahora con la introducción de una política «cyborg» opositiva como si esta política hubiera emergido únicamente con el advenimiento de la tecnología electrónica, y no como resultado de una conciencia en oposición desarrollada bajo formas previas de dominación. (Sandoval, 2004:82,83).

Entonces, Sandoval retoma la visión de Haraway (1985) y explicita que la conciencia cyborg es la encarnación tecnológica de una forma particular y específica de conciencia opositiva (Sandoval, 2004:83). Por lo tanto, si bien el cyborg puede ser una alternativa, la autora propone resistir siempre a la fijación de sentidos y estar atentos a otras formas de conciencias opositivas que permitan generar articulaciones a través de las metodologías de las oprimidas, es decir, *tecnologías opositivas de poder: tanto «internas» o tecnologías psíquicas, como tecnologías «externas» de praxis social* (Sandoval, 2004:85).

De acuerdo con Sandoval (2004), las técnicas que componen las metodologías de las oprimidas se constituyen a partir de cinco tecnologías. La primera de ellas es la tecnología que la autora denomina *semiótica* y que tiene relación con las lecturas de signos. La segunda tecnología es la *deconstrucción de los signos dominantes*. La tercera que es *meta-ideologizar* se asocia con apropiarse de formas ideológicas dominantes para transformar significados y revolucionar. La cuarta tecnología se denomina *democrática* y tiene que ver con producir amor en un mundo descolonizado, posmoderno y post imperio. La quinta y última tecnología es el *movimiento diferencial* que se relaciona con el logro de armonía de las otras tecnologías para que funcionen de esa manera las distintas conciencias diferenciales.

Estas tecnologías le permiten a Sandoval prevenir acerca del peligro de transformar al *cyborg* en una única forma de conciencia opositiva que pueda ser utilizado como un discurso universal que solo realice lecturas homogeneizantes, promoviendo una forma de pensamiento como la propuesta por la epistemología kantiana, que genera un lenguaje neutro y universal. Para pensar críticamente, contamos con las tecnologías opositivas de las que habla Sandoval, que posibilitan realizar una lectura de las relaciones hegemónicas de poder y observar los estereotipos de producción de conocimiento que guían la acción social y que han justificado a lo largo de la historia

diferentes desigualdades sociales, avalando todo tipo de violencia. Desde esta perspectiva, se posibilita la realización de un análisis constructivo, reflexivo y crítico sobre la narrativa ideológica dominante. De esta manera, se podría reconocer que los paradigmas biológicos constituyen una posición más que circula; pero, no son los únicos válidos y legítimos. En este sentido, otras narrativas son posibles.

Teniendo en cuenta este marco, lo mencionado tiene implicancias en quién piensa y en la práctica profesional dentro de la psicología. Desde una perspectiva desencarnada y homogeneizadora, el objeto de estudio de la psicología es visto como inerte y el conocimiento como ortopédico, en el sentido de universal y totalizante, lo que implica una práctica basada en la responsabilidad. Como afirma Donna Haraway (1995): *ocupar un lugar implica responsabilidad de nuestras prácticas* (333). En este caso, no se trata de la importancia de un lugar jerárquico, sino de hacerse cargo del lugar que se ocupa; el cual, desde estos aportes, debe prever el poder ver desde múltiples perspectivas. Por lo tanto, la invitación es hacernos cargo desde donde estamos viendo, fundamentalmente desde qué lugar de *poder ver* lo estamos haciendo, para así cuestionar las lógicas hegemónicas que reproducimos en el ámbito profesional.

Entonces, se produce irresponsabilidad al no hacerse cargo del lugar que se está ocupando, desde donde se está mirando, y, por lo tanto, al ser incapaz de responder por algo desde esos posicionamientos. Una situación que se revertiría evitando la dominación a partir del uso del lenguaje y de la visión que permita el diálogo entre las diversidades y el cambio de la concepción del mundo a partir de una nueva objetividad. En tal sentido es que Sandoval (2004) plantea que las tecnologías de las oprimidas van a posibilitar la comunidad y articulación de territorios. Allí, se propulsa un conocimiento situado, una subjetividad situada, desde donde es posible el intercambio entre distintas perspectivas, donde cada una es una conciencia diferencial. Esto permitirá el trabajo transdisciplinario tan necesario para comprender a lxs individuos como seres biopsicosociales de manera integral y no como criaturas fragmentadas.

2.3 El influjo de las visiones sobre la construcción del mundo

A partir de lo expuesto, se puede inferir que las distintas visiones epistemológicas inciden en la conformación de cuadros-mundos, en su organización y en la cosmovisión e ideas que desde ellos se propulsa. Así, en Kant hablamos de un único mundo fenoménico que se conforma a partir de la experiencia sensible y se caracteriza por un lenguaje común que homogeneiza todo lo que existe dentro del cuadro-mundo, por una presunta necesidad de estabilidad del objeto.

Para este autor, el único mundo es el de la razón trascendental, la cual proporciona un conjunto de estructuras que hacen posible, por ejemplo, la ciencia y la ética. Se trata de un mundo humano donde el sujeto universal tiene una única forma de conocer. Esta especie de relativismo se da gracias a cómo las cosas se presentan en el mundo; ya que el mismo tendría lugar solamente a partir de la mediación de los sentidos y el lenguaje, que también es universal, lo que hace posible la organización jerárquica dentro del cuadro.

A lo largo de este trabajo, se han mencionado los riesgos de la homogeneidad hegemónica; por ejemplo, ante pretensiones modernas de dominación, imposiciones, choques culturales, etc. Sin embargo, cabe destacar que desde la epistemología del sur y la epistemología feminista se advierte la importancia del diálogo abierto entre saberes heterogéneos para enriquecimiento mutuo.

Desde esta última perspectiva, autoras como Sandoval y bell hooks, reivindican la multiplicidad y, con ello, las diferentes formas de mundos. Aquí, la lucha política revela al mismo tiempo tanto las dominaciones existentes como las posibilidades inimaginables de deconstruirlas desde diferentes lugares estratégicos donde interactúan variadas realidades sociales y corporales de modo dialógico. Desde estos mundos, tienen lugar múltiples voces, múltiples registros de asistencia y múltiples discursos. Así, lxs sujetos ocupan posiciones diversas y contradictorias, desde las que se reconoce los atravesamientos de lxs otrxs, de sus prácticas y lenguajes.

Por lo expuesto, se infiere que las perspectivas epistemológicas reflejan sus presunciones acerca de las visiones de mundo, a tal punto de incidir en la constitución de las mismas e implicarse con ellas recíprocamente. En ese sentido, la visión tiene la potencia de constituirse como herramienta para la intervención de la realidad, comprendiendo la diversidad cultural como inagotable; o para homogeneizar y colonizar. En la práctica de la psicología, esto incide en la producción e interpretación del quehacer profesional. Así, visiones universalistas serán propensas a naturalizar estereotipos y generalizar a partir de modelos de dominación. Mientras que, perspectivas abiertas al diálogo tendrán más sensibilidad para la deconstrucción de puntos de vista estereotipados que sigan mandatos tradicionales.

3. Conclusiones

Como conclusión, en este trabajo se visualiza el logro parcial del objetivo principal planteado que pretendía identificar las maneras en que la visión de *'quién piensa'* limita la práctica profesional de la Psicología. Distintos elementos, como la racionalidad, el

lenguaje, la ontología y las perspectivas sobre mundo confluyen en la toma de posición profesional y en la mirada que se asume sobre los sujetos involucradxs.

De esta manera, se puede afirmar que corrientes epistemológicas con visiones desencarnadas impulsan acciones y actitudes excluyentes, desde modelos tipificados. Mientras que perspectivas epistemológicas caracterizadas por visiones encarnadas fomentan la inclusión, el respeto por la diversidad y el diálogo.

Estas últimas líneas de pensamiento mencionadas, parecen coincidir con la propuesta de abordaje de la Ley de Salud Mental de Argentina N° 26.657, sancionada en 2010. En esta, a diferencia de su antecedente legal, se propone acompañar los casos clínicos desde una mirada integral, considerando al sujeto en su condición de ser biopsicosocial. Esto promueve una visión responsable que compromete a lxs terapeutas a respetar la singularidad del paciente.

En conclusión, podemos afirmar quedan pendientes futuras líneas de investigación sobre otros elementos que incidan en la construcción de la visión del profesional en psicología.

Referencias bibliográficas

- Colomer, E. (2001). Crítica de la razón pura: estructura e idea clave. En Colomer, E. *Del Pensamiento alemán de Kant a Heidegger*. Tomo Primero. Barcelona: Herder.
- Haraway, D. (1995). Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial. En *Ciencia, Ciborgs y Mujeres: La reinención de la Naturaleza*. Valencia: Ediciones Cátedra.
- hooks, b. (2004). Mujeres negras. En *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*, pp. 33-50. Madrid: traficante de sueños.

Kant, I. (1928). *Crítica de la Razón Pura*. (Morente, M., trad.). Edición digital basada en la edición de Madrid, Librería General de Victoriano Suárez. Obra original publicada en 1781.

<https://static1.squarespace.com/static/58d6b5ff86e6c087a92f8f89/t/593da71cd2b857459a5fe3af/1497212703757/Kant+ImmanuelCr%C3%83%C2%ADtica+de+la+raz%C3%83%C2%B3n+pura.pdf>

Kant, I. (2010). Respuesta a la pregunta: “¿qué es la ilustración?” En Kant, I. *¿Qué es la ilustración?*, pp. 21-28. Bs. As.: Prometeo.

Ley Nacional de Salud Mental (26657/2010) Boletín Oficial N° 32041.

<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/175000179999/175977/norma.htm>

Sandoval, Ch. (1984). “Dis-illusionment and the poetry of the future: the making of oppositional consciousness”. University of California at Santa Cruz, PhD. qualifying essay.

Sandoval, Ch. (1991) U.S. Third World Feminism: The Theory and Method of Differential Oppositional Consciousness. En *The Feminist Standpoint Theory Reader. Intellectual and Political Controversies*, 195-211. Nueva York, NY: Routledge

Sandoval, Ch. (2004). Nuevas ciencias. Feminismo cyborg y metodología de los oprimidos. En *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*, pp. 81-106. Madrid: Traficante de Sueños.

Sousa Santos, B. (2010). Más allá del pensamiento abismal. De las líneas globales a una ecología de saberes. En *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Bs. As.: CLACSO.

CAROLINA DE LOS ÁNGELES RUIZ
carolina.ruiz@mi.unc.edu.ar

La autora es estudiante de la Licenciatura y Profesorado en Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba.